

Conferencia Episcopal Española
XCIV Asamblea Plenaria

58

**Mensaje
a los sacerdotes
con motivo
del Año Sacerdotal**

Madrid, 27 de noviembre de 2009



Editorial EDICE · Madrid 2009

Portada: JUAN SALVADOR

© Conferencia Episcopal Española.
© Editorial EDICE.

Depósito Legal: M-00000-2009

ISBN: 978-84-7141-708-4

Edita: Editorial EDICE - Conferencia Episcopal Española

Imprime: Campillo Nevado, S.A. - Antonio González Porras, 35-37
28019 MADRID

Índice

1. «Vosotros sois mis amigos» (*Jn 15, 14*) 10
2. «Se la carga sobre los hombros, muy contento» (*Lc 15, 5*)... 14
3. Queridos sacerdotes: «Cristo nos necesita»..... 18



Queridos hermanos sacerdotes:

Reunidos en Asamblea Plenaria en el Año Sacerdotal, los obispos os recordamos en nuestra oración y damos gracias a Dios por todos vosotros: por el don de vuestra vocación, que es regalo del Señor, y por vuestra tarea, respuesta en fidelidad. Una fidelidad que manifestáis a diario con el testimonio de vuestra vida y con la dedicación de cada uno al anuncio del Evangelio, a la edificación de la Iglesia en la administración de los Sacramentos y al servicio permanente de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Damos gracias al Señor, porque seguís con la mano puesta en el arado, a pesar de la dureza de la tierra y de la inclemencia del tiempo.

Esperamos que este Año Sacerdotal produzca abundantes frutos en consonancia con los objetivos propuestos por el Papa Benedicto XVI: «Promover el compromiso de renovación interior de todos los sacerdotes, para que su testimonio evangélico en el mundo de hoy sea más intenso e incisivo»; «favorecer la tensión de los sacerdotes hacia la perfección espiritual, de la cual depende sobre todo la eficacia de su ministerio»; «para hacer que se perciba cada vez más la importancia del papel y



de la misión del sacerdote en la Iglesia y en la sociedad contemporánea»¹.

En nuestra Asamblea hemos reflexionado y dialogado sobre la vida y el ministerio de los presbíteros en España, deseosos de seguir buscando juntos, con la ayuda del Espíritu Santo, las actuaciones pastorales necesarias que respondan a las diversas situaciones que nos afectan a los obispos y presbíteros como pastores de la Iglesia.

Más que una enseñanza completa sobre nuestro ministerio, queremos ofrecer un mensaje de esperanza con la invitación a que volváis de nuevo a la abundante doctrina sobre el sacerdocio que nos ofrecen el Concilio, el Magisterio Pontificio y los documentos de la Conferencia Episcopal. Os invitamos a leerlos y meditarlos de nuevo y, sobre todo, a llevarlos a la vida.

1. «Vosotros sois mis amigos» (*Jn 15, 14*)

Estamos convencidos, y también vosotros, de que nuestra vida y ministerio se fundamentan en nuestra relación personal e íntima con Cristo, que nos hace partícipes de su sacerdocio. Esta vinculación Jesús la sitúa en el ámbito de la amistad: «Vosotros sois mis amigos», nos dice.

Hoy escuchamos estas mismas palabras. La iniciativa partió de Él. Fue Jesús quien nos eligió como amigos y es en clave de amistad como entiende nuestra vocación. Llamó a los apóstoles «para

¹ Cf. BENEDICTO XVI, Carta para la Convocatoria del Año Sacerdotal (16 de junio de 2009), y Discurso a la Congregación para el Clero (16 de marzo de 2009).



estar con Él y enviarlos a predicar» (Mc 3, 14). Lo primero fue «estar con Él», convivir con Él, para conocerle de cerca, no de oídas. Él les abrió el corazón. Como amigo, nada les ocultó. Ellos pudieron conocer, incluso, su debilidad, su cansancio, su sed, su sueño, su dolor por la ingratitud o por el rechazo abierto, el miedo en su agonía... Conocerle a Él, en esta experiencia de amistad, supera todo conocimiento, afirma san Pablo (cf. *Flp* 3, 8-9).

Esta amistad, nacida de Jesús y ofrecida gratuitamente, es un don valioso y espléndido. Es una experiencia deseada y generadora de «vida y vida abundante». Lo primero es conocerle y amarle personalmente. El conocimiento y el amor nos hacen testigos: «Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, [...] os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que vuestro gozo sea completo» (1 Jn 1, 3-5).

El Señor nos envía a «ser sus testigos». En la *Evangelii nuntiandi* leemos que el mundo de hoy atiende más a los testigos que a los maestros, y que, si atiende a los maestros, es porque son testigos². Con la fuerza del Espíritu Santo, los apóstoles confesarán después de la Pascua: «Somos testigos» (*Hch* 3, 15). También nuestro mundo necesita hoy que los sacerdotes salgamos a su encuentro diciendo «somos testigos», «lo que hemos visto y oído os lo anunciamos». La fuente de este anuncio está en la intimidad con Jesús: «El mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible»³.

² Cf. PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 41.

³ PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 76.



El Santo Padre, en la Carta de convocatoria del Año Sacerdotal, nos invita a «perseverar en nuestra vocación de amigos de Cristo, llamados personalmente, elegidos y enviados por Él». Una clave fundamental para vivir este Año Sacerdotal ha de ser «renovar el carisma recibido», lo que implica «fortalecer la amistad con el amigo». En la homilía de la Misa Crismal de 2006, nos decía el Papa: «Ya no os llamo siervos, sino amigos: en estas palabras se podría ver incluso la institución del sacerdocio. El Señor nos hace sus amigos: nos encomienda todo; nos encomienda a sí mismo, de forma que podamos hablar con su “yo”, “*in persona Christi capitis*”. ¡Qué confianza! Verdaderamente se ha puesto en nuestras manos... Ya no os llamo siervos, sino amigos. Este es el significado profundo del ser sacerdote: llegar a ser amigo de Jesucristo. Por esta amistad debemos comprometernos cada día de nuevo».

El trato con el Señor tiene un nombre, dice el Papa: la oración, «el monte de la oración». «Sólo así se desarrolla la amistad...». Queridos sacerdotes: «sólo así podremos desempeñar nuestro ministerio; sólo así podremos llevar a Cristo y a su Evangelio a los hombres». La expresión del Papa es rotunda: la oración del sacerdote es acción prioritaria de su ministerio. «El sacerdote debe ser, ante todo, un hombre de oración», como lo fue Jesús. Esta oración sacerdotal nuestra es, a la vez, una de las fuentes de santificación de nuestro pueblo. Lo expresamos mediante la Liturgia de las Horas que se nos encomendó el día de nuestra ordenación diaconal. Esto fue lo que vivió el santo Cura de Ars con las largas horas de oración que hacía ante el sagrario de su parroquia.

«Amistad significa también comunión de pensamiento y de voluntad»⁴. El poder de la amistad es unitivo. Los primeros cris-

⁴ BENEDICTO XVI, Homilía de la Misa Crismal de 2006.



tianos hablaban de «tener los sentimientos de Cristo», que se asimilan con el trato, la escucha, el amor. Nos acreditamos como sacerdotes en la amistad e intimidad con Jesús. Él nos comunica sus sentimientos de Buen Pastor. Esta realidad no se vive, no se disfruta de modo inconsciente o rutinario, sino con el esfuerzo necesario, con la esperanza en Él, con su gracia y con ilusión compartida.

Esta amistad es expresión de la fidelidad de Dios para con su pueblo y reclama nuestra fidelidad, que es una nota del amor verdadero. La fidelidad brota espontánea y fresca de la amistad sincera. En la fidelidad el primero es el otro. Nosotros somos sacerdotes por la amistad indecible de Jesús, una amistad que exige gratitud y reconocimiento de su señorío: escucharle, no ocultarlo, transparentarlo, darle siempre el protagonismo. Él ha de crecer y nosotros menguar. La fidelidad reclama, a la vez, perseverancia, porque la fidelidad es el amor que resiste el desgaste del tiempo.

Somos conscientes de que esta amistad, núcleo de nuestra vida y ministerio, «es tesoro en vasijas de barro» (2 Cor 4, 7); reconocemos nuestras fragilidades y pecados; nuestras manos son humanas y débiles. Sin embargo, confesamos con María, nuestra Señora, que en los pobres y débiles Dios sigue haciendo obras grandes.

Queridos sacerdotes: el Año Sacerdotal es una ocasión propicia para agradecer, profundizar y dar testimonio de nuestra amistad con Jesús, y repetir con el salmista: «Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad» (Sal 16). Y no olvidemos que la satisfacción y alegría por el ministerio sacerdotal es una clave fundamental de la pastoral vocacional...



2. «Se la carga sobre los hombros, muy contento» (Lc 15, 5)

Los mismos que fueron llamados para «estar con Él» fueron «enviados a predicar». La misión apostólica es constitutiva de la vocación. Nuestra misión es la del propio Jesús: «Como el Padre me envió, así os envío yo»; y ha de llevarse a cabo como lo hizo Jesús: «Yo soy el buen pastor».

La imagen del «buen pastor», recordada y admirada en las primeras comunidades en referencia a Cristo Resucitado y presente en medio de su Iglesia, sirvió también para identificar a los que en nombre de Cristo cuidaban de la comunidad cristiana: «Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios» (*Hch* 20, 28).

La tarea del pastor es cuidar, guiar, alimentar, reunir y buscar. Buscar es hoy especialmente necesario. Desde el seno del Padre, el Señor vino a buscar a la humanidad perdida⁵. La parábola del buen pastor da fe de ello y en la parábola del buen samaritano el hombre apaleado en el camino representa a la humanidad caída, ante la que, conmovido, Cristo se inclina, la cura y levanta. Él vino a buscar a los alejados y a ofrecerles el amor de Dios. Vino a buscar la oveja perdida y, compadecido, se la echó al hombro lleno de alegría, como narra san Lucas. Buscó a los dos de Emaús, la misma tarde de Pascua. Buscó a los apóstoles en su miedo y desilusión y les regaló el soplo del Espíritu Santo. También hoy Jesús sale cada día a buscarnos y no deja de enviarnos la fuerza de su Espíritu, principal agente de la evangelización⁶.

⁵ Cf. JUAN PABLO II, Carta apostólica *Tertio millennio adveniente*, 7.

⁶ PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 75.



Buscar es hoy tarea del buen sacerdote. Nuestros rediles decrecen. Las palabras «también tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que conducir» (Jn 10, 16) siguen resonando en nuestro corazón. «Salid a buscar», decía el rey, para celebrar la boda de su Hijo (cf. Lc 14, 21). Todos los hombres son ovejas del rebaño que Dios ama. Por tanto, siguiendo las huellas de Jesucristo, el pastoreo del sacerdote no es sedentario, sino a campo abierto. Por eso nos sentimos tan orgullosos de los sacerdotes que anuncian el Evangelio en otros países.

Buscar es trabajo *misionero*. Se nos preparó a muchos, preferentemente, para cuidar una comunidad ya constituida. Hoy, en cambio, cuando en muchos de nosotros ha aumentado la edad, además de cuidar la comunidad existente, el Señor nos pide «conducir otras ovejas al redil». Es tiempo de «nueva evangelización» y de primer anuncio en nuestro propio territorio. En esta tarea, la comunidad y el pastor, a la vez, han de ser hoy los misioneros. De aquí que el buen sacerdote sea consciente, y sepa bien, en qué medida ha de apoyar a los laicos y contar con ellos. Asimismo, ha de unir esfuerzos con los distintos carismas de la vida consagrada. De todo ello nos habla el Papa en su Carta del Año Sacerdotal.

Pedía el Señor, por otra parte, que el Padre no nos saque del mundo. Los sacerdotes, como el propio Cristo, estamos en el mundo y somos para el mundo, sin ser del mundo. Así lo pidió Jesús al Padre en la última cena con los apóstoles. La Iglesia está plantada en el mundo y es para los hombres, pero no es del mundo. Así somos los pastores. Y aprendemos de Jesús que: «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único... Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él» (Jn 4, 16-17). Esta



misión, en muchas ocasiones, es dolorosa para nosotros por las circunstancias en que la hemos de realizar, y esto nos une a la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Confiando en la palabra de Cristo, recordamos en los momentos de dolor que el Señor prometió la bienaventuranza a los perseguidos, a los que sufren, a los que lloran.

Sabemos que somos instrumento sacramental de la acción salvadora de Cristo, y en consecuencia hemos de ser con nuestra vida transparencia del amor de Dios que salva al mundo amando a los hermanos. La respuesta diaria de Dios a un mundo alejado, de espaldas a su amor, es seguir enviando a su Hijo Único para salvarlo. Esto se realiza de modo pleno en la celebración de la Eucaristía, en la que el Hijo se ofrece al Padre por la salvación del mundo. Testigos excepcionales de ello somos los sacerdotes, no sólo con la celebración litúrgica, sino haciendo de nuestra vida, «por Cristo, con Él y Él», una ofrenda permanente. Dice el Papa, citando al santo Cura de Ars: «Siempre que celebraba tenía la costumbre de ofrecer también la propia vida como sacrificio: ¡cómo aprovecha a un sacerdote ofrecerse a Dios en sacrificio todas las mañanas!»⁷.

Queremos compartir con vosotros que el corazón del sacerdote que fija la mirada en Jesús está lleno de amor, amor que tiene un nombre extraordinario: *misericordia*. San Lucas pone nuestra perfección en ser «misericordiosos», como el Padre lo es. Y comentaba el Papa Juan Pablo II que «fuera de la misericordia de Dios, no existe otra fuente de esperanza para la humanidad»⁸. Si esto es así, el futuro del mundo pasa por la misericordia de Dios, de la que nosotros somos ministros, especialmente en el

⁷ BENEDICTO XVI, Carta para el Año Sacerdotal.

⁸ BENEDICTO XVI, Homilía en la consagración del Santuario de la Divina Misericordia (17 de agosto de 2002).



sacramento de la Reconciliación. Nosotros hemos de recibir frecuentemente en este sacramento el perdón y la misericordia de Dios que nos renuevan. Regatear esfuerzos en el ejercicio de la misericordia, tanto en la vida de cada día como en la disponibilidad para ofrecer a otros el sacramento de la Reconciliación, es restarle futuro al mundo. El sacerdote, como Cristo, es icono del Padre misericordioso.

Dice san Juan que Cristo murió «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos». Él es el Pastor que dio la vida para reunir el rebaño. El sacerdote, que prolonga la misión de Cristo, tiene también la misión esencial de «reunir», es decir, ser ministro de comunión, hasta dar la vida si es preciso. La fidelidad al Buen Pastor nos sitúa en la expresión suprema de la amistad: *dar la vida*, ¡cuánto más el prestigio o una situación cualquiera! Dar la vida como a diario hacéis, porque «el discípulo no es más que su maestro».

¡Cuántas veces, como sacerdotes, tenemos que llevar la cruz en el ministerio! Bendita Cruz de Cristo, que siempre estará presente en nuestras vidas. Llevando la cruz participamos de un modo especial en el ministerio.

Hoy suena igualmente con fuerza la oración de Jesús: «Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado» (*Jn* 17, 21). Hasta cinco veces aparece esta petición en la oración sacerdotal. La pasión por la unidad es necesaria en la vida de un presbítero, si no quiere renunciar a su identidad de pastor. Pasión por la unidad y por la comunión con el obispo, también con los hermanos presbíteros, con los laicos y con las personas de vida consagrada. Pasión por la unidad y por la comunión de toda la Iglesia diocesana y de la Iglesia entera bajo la guía del Sucesor de Pedro, evitando toda desafección y alejamiento.



Servir hoy a la comunión es una señal clara de nuestra fidelidad a Cristo, Buen Pastor.

Estamos llamados a vivir todo esto en el ejercicio de la caridad pastoral, la virtud que anima y guía la vida espiritual y ministerial del sacerdote. Con ella imitamos a Cristo, el Buen Pastor, con ella le somos fieles y con ella unificamos nuestra vida, amenazada de dispersión. Gracias a la caridad pastoral nuestro ministerio, más allá de un conjunto de tareas, se convierte en fuente privilegiada de nuestra santificación personal.

3. Queridos sacerdotes: «Cristo nos necesita»

«Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina», decía el santo Cura de Ars. Benedicto XVI, recogiendo esta cita en su Carta con motivo del Año Sacerdotal, subraya: «Hablaba del sacerdocio como si no fuera posible llegar a percibir toda la grandeza del don y de la tarea confiados a una criatura humana».

Como sacerdotes, y con nuestros sacerdotes, queremos cantar, con humildad pero a la vez con voz potente, como María, nuestro propio *Magnificat*. El testimonio de la vida entregada de la inmensa mayoría de los sacerdotes es un motivo de alegría para la Iglesia y una fuerza evangelizadora en nuestras diócesis y cada una de sus comunidades, donde se admira y se reconoce con gratitud su trabajo pastoral y su testimonio de vida. Ellos son también un regalo para el mundo, aunque a veces no se les reconozca. Verdaderamente, vosotros, los sacerdotes, sois importantes no



sólo por lo que hacéis, sino, sobre todo, por lo que sois. Por eso queremos recordar con afecto entrañable y gratitud sincera a los sacerdotes ancianos y enfermos que siguen ofreciendo con amor su vida al Señor. ¡Ánimo a todos! La gracia de Cristo nos precede y acompaña siempre. Él va delante de nosotros.

En este momento, con satisfacción, traemos a nuestra memoria y a nuestro corazón, y hacemos nuestras las palabras de Juan Pablo II en *Pastores dabo vobis*: «Vuestra tarea en la Iglesia es verdaderamente necesaria e insustituible. Vosotros lleváis el peso del ministerio sacerdotal y mantenéis el contacto diario con los fieles. Vosotros sois los ministros de la Eucaristía, los dispensadores de la misericordia divina en el sacramento de la Penitencia, los consoladores de las almas, los guías de todos los fieles en las tempestuosas dificultades de la vida. Os saludamos con todo el corazón, os expresamos nuestra gratitud y os exhortamos a perseverar en este camino con ánimo alegre y decidido. No cedáis al desaliento. Nuestra obra no es nuestra, sino de Dios. El que nos ha llamado y nos ha enviado sigue junto a nosotros todos los días de nuestra vida, ya que nosotros actuamos por mandato de Cristo»⁹.

«*Ahí tienes a tu Madre*». Desde la Cruz, Jesús nos entregó a María, discípula perfecta y Madre de la unidad, indicándole al discípulo amado: «*Ahí tienes a tu Madre*» (*Jn 19, 27*). Cada discípulo está invitado a «recibirla en su casa». Invocamos a María, Madre de los sacerdotes, con esta bella oración conclusiva de Juan Pablo II en la Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*:

*«Madre de Jesucristo,
que estuviste con Él al comienzo de su vida y de su misión,
lo buscaste como Maestro entre la muchedumbre,*

⁹ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*, 4.



*lo acompañaste en la cruz, exhausto por el sacrificio único y eterno,
y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo,
acoge desde el principio a los llamados al sacerdocio,
protégelos en su formación
y acompaña a tus hijos en su vida y ministerio,
oh, Madre de los sacerdotes. Amén».*

Queridos hermanos sacerdotes, queremos concluir este mensaje con la invitación que el Papa nos hace al final de su Carta para el Año Sacerdotal: *Dejaos conquistar por Cristo*.

Recibid el saludo afectuoso y fraterno en el Señor de vuestros obispos.



Documentos de la Conferencia Episcopal Española

1. MATRIMONIO Y FAMILIA

- XXXI Asamblea Plenaria de la CEE (6 julio 1979).

2. DOS INSTRUCCIONES COLECTIVAS DEL EPISCOPADO ESPAÑOL

- XXXII Asamblea Plenaria de la CEE (23 noviembre 1979).
 - *Sobre el divorcio civil.*
 - *Dificultades graves en el campo de la enseñanza.*

3. DECLARACIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CEE SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE MODIFICACIÓN DE LA REGULACIÓN DEL MATRIMONIO EN EL CÓDIGO CIVIL

- LXXXIII Comisión Permanente de la CEE (3 febrero 1981).

4. LA VISITA DEL PAPA Y EL SERVICIO A LA FE DE NUESTRO PUEBLO

- XXXVIII Asamblea Plenaria de la CEE (28 julio 1983).
 - *Programa Pastoral de la Conferencia Episcopal Española.*

5. TESTIGOS DEL DIOS VIVO

- XLII Asamblea Plenaria de la CEE (24-29 junio 1985).
 - *Reflexión sobre la misión e identidad de la Iglesia en nuestra sociedad.*

6. CONSTRUCTORES DE LA PAZ

- CXI Comisión Permanente (20 febrero 1986).
 - *Instrucción Pastoral.*

7. LOS CATÓLICOS EN LA VIDA PÚBLICA

- CXII Comisión Permanente en su reunión especial (22 abril 1986).
 - *Instrucción Pastoral.*

8. ANUNCIAR A JESUCRISTO EN NUESTRO MUNDO CON OBRAS Y PALABRAS

- XLVI Asamblea Plenaria de la CEE (27 febrero 1987).
 - *Plan de Acción Pastoral para el trienio 1987-1990.*



9. ANUNCIAR A JESUCRISTO EN NUESTRO MUNDO CON OBRAS Y PALABRAS

- *Programas Pastorales de la CEE para el trienio 1987-1990.*

10. DEJAOS RECONCILIAR CON DIOS

• *L Asamblea Plenaria (10-15 abril 1989).*

- *Instrucción Pastoral sobre el Sacramento de la Penitencia.*

11. IMPULSAR UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN

• *CXXXIX Comisión Permanente de la CEE (4-6 julio 1990).*

- *Plan de Acción Pastoral de la CEE para el trienio 1990-1993.*

12. IMPULSAR UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN

• *CXXXIX Comisión Permanente de la CEE (4-6 julio 1990).*

- *Plan de Acción Pastoral de la CEE y Programas de las Comisiones Episcopales para el trienio 1990-1993.*

13. LA VERDAD OS HARÁ LIBRES

• *Instrucción Pastoral de la LIII Asamblea Plenaria de la CEE sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad (20 noviembre 1990).*

14. LOS CRISTIANOS LAICOS, IGLESIA EN EL MUNDO

• *LV Asamblea Plenaria de la CEE (19 noviembre 1991).*

- *Líneas de acción y propuestas para promover la corresponsabilidad y participación de los laicos en la vida de la Iglesia y en la sociedad civil.*

15. ORIENTACIONES SOBRE PASTORAL DE JUVENTUD

• *LV Asamblea Plenaria de la CEE (18-23 noviembre 1991).*

- *Orientaciones de la CEE para la elaboración de un Proyecto de Pastoral de Juventud.*

15b. SENTIDO EVANGELIZADOR DE LOS DOMINGOS Y DE LAS FIESTAS

• *LVI Asamblea Plenaria de la CEE (22 mayo 1992).*

- *Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española.*

16. DOCUMENTOS SOBRE EUROPA

• *Declaración de la LVII Asamblea Plenaria de la CEE y Nota de la CLIV Comisión Permanente.*

- *La Construcción de Europa, un quehacer de todos.*

- *La Dimensión Socio-Económica de la Unión Europea. Valoración Ética.*

17. LA CARIDAD EN LA VIDA DE LA IGLESIA

• *LX Asamblea Plenaria de la CEE (15-20 noviembre 1993).*

- *La Iglesia y los Pobres.*



- 18. PARA QUE EL MUNDO CREA**
 • *LXI Asamblea Plenaria de la CEE (25-29 abril 1994).*
 - *Plan Pastoral para la Conferencia Episcopal Española (1994-1997).*
- 19. PASTORAL DE LAS MIGRACIONES EN ESPAÑA**
 • *LXI Asamblea Plenaria de la CEE (25-29 abril 1994).*
- 20. SOBRE LA PROYECTADA NUEVA «LEY DEL ABORTO»**
 • *Declaración de la CLX Comisión Permanente de la CEE (20-22 septiembre 1994).*
- 21. MATRIMONIO, FAMILIA Y «UNIONES HOMOSEXUALES»**
 • *Nota de la CLIX Comisión Permanente de la CEE con ocasión de algunas iniciativas legales recientes (21-23 junio 1994).*
- 22. LA PASTORAL OBRERA DE TODA LA IGLESIA**
 • *LXII Asamblea Plenaria de la CEE (14-18 noviembre 1994).*
 - *Propuesta operativa.*
- 23. EL VALOR DE LA VIDA HUMANA Y EL PROYECTO DE LEY SOBRE EL ABORTO**
 • *Estudio interdisciplinar. Jornada organizada por la Secretaría General (26 julio 1995).*
- 24. MORAL Y SOCIEDAD DEMOCRÁTICA**
 • *Instrucción pastoral de la LXV Asamblea Plenaria de la CEE (14 febrero 1996).*
- 25. PROCLAMAR EL AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR**
 • *LXVI Asamblea Plenaria de la CEE (18-22 noviembre 1996).*
 - *Plan de Acción Pastoral de la CEE para el cuatrienio 1997-2000.*
- 26. LA EUTANASIA ES INMORAL Y ANTISOCIAL**
 • *Declaración de la CLXXII Comisión Permanente de la CEE (19 febrero 1998).*
- 27. EL ABORTO CON PÍLDORA TAMBIÉN ES UN CRIMEN**
 • *Declaración de la CLXXIV Comisión Permanente de la CEE (17 junio 1998).*
- 28. DIOS ES AMOR**
 • *LXX Asamblea Plenaria de la CEE (27 noviembre 1998).*
 - *Instrucción Pastoral en los umbrales del Tercer Milenio.*
- 29. LA INICIACIÓN CRISTIANA**
 • *LXX Asamblea Plenaria de la CEE (27 noviembre 1998).*
 - *Reflexiones y Orientaciones.*

- 30. LA EUCARISTÍA, ALIMENTO DEL PUEBLO PEREGRINO**
 - *LXXI Asamblea Plenaria de la CEE (4 marzo 1999).*
 - *Instrucción Pastoral de la CEE ante el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago de Compostela y el Gran Jubileo del 2000.*
- 31. LA FIDELIDAD DE DIOS DURA SIEMPRE. MIRADA DE FE AL SIGLO XX**
 - *LXXIII Asamblea Plenaria de la CEE (26 noviembre 1999).*
- 32. NORMAS BÁSICAS PARA LA FORMACIÓN DE LOS DIÁCONOS PERMANENTES EN LAS DIÓCESIS ESPAÑOLAS**
 - *LXXIII Asamblea Plenaria de la CEE (14 abril 2000).*
- 33. LA FAMILIA, SANTUARIO DE LA VIDA Y ESPERANZA DE LA SOCIEDAD**
 - *LXXVI Asamblea Plenaria de la CEE (27 abril 2001).*
 - *Instrucción Pastoral.*
- 34. UNA IGLESIA ESPERANZADA. «¡MAR ADENTRO!» (Lc 5, 4)**
 - *LXXVII Asamblea Plenaria de la CEE (19-23 noviembre 2001).*
 - *Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005.*
- 35. ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL CATECUMENADO**
 - *LXXVIII Asamblea Plenaria de la CEE (25 febrero/1 marzo 2002).*
- 36. VALORACIÓN MORAL DEL TERRORISMO EN ESPAÑA, DE SUS CAUSAS Y DE SUS CONSECUENCIAS**
 - *LXXIX Asamblea Plenaria de la CEE (18-22 noviembre 2002)*
 - *Instrucción Pastoral.*
- 37. LA IGLESIA DE ESPAÑA Y LOS GITANOS**
 - *LXXIX Asamblea Plenaria de la CEE (18-22 noviembre 2002).*
 - *En el V Aniversario de la beatificación de Ceferino Jiménez Malla.*
- 38. ORIENTACIONES PARA LA ATENCIÓN PASTORAL DE LOS CATÓLICOS ORIENTALES EN ESPAÑA**
 - *LXXXI Asamblea Plenaria de la CEE (17-21 noviembre 2003).*
- 39. DIRECTORIO DE LA PASTORAL FAMILIAR DE LA IGLESIA EN ESPAÑA**
 - *LXXXI Asamblea Plenaria de la CEE (21 noviembre 2003).*
- 40. ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA**
 - *LXXXIII Asamblea Plenaria de la CEE (22-26 noviembre 2004).*



- 41. LA CARIDAD DE CRISTO NOS APREMIA**
 - *LXXXIII Asamblea Plenaria de la CEE (22-26 noviembre 2004).*
 - *Reflexiones en torno a la «eclesialidad» de la acción caritativa y social de la Iglesia.*
- 42. ALGUNAS ORIENTACIONES SOBRE LA ILICITUD DE LA REPRODUCCIÓN HUMANA ARTIFICIAL Y SOBRE LAS PRÁCTICAS INJUSTAS AUTORIZADAS POR LA LEY QUE LA REGULARÁ EN ESPAÑA**
 - *LXXXVI Asamblea Plenaria de la CEE (27-31 marzo 2006).*
- 43. YO SOY EL PAN DE VIDA (Jn 6, 35). VIVIR DE LA EUCARISTÍA**
 - *LXXXVI Asamblea Plenaria de la CEE (27-31 marzo 2006).*
 - *Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010.*
- 44. TEOLOGÍA Y SECULARIZACIÓN EN ESPAÑA. A LOS CUARENTA AÑOS DE LA CLAUSURA DEL CONCILIO VATICANO II**
 - *LXXXVI Asamblea Plenaria de la CEE (30 marzo 2006).*
 - *Instrucción Pastoral.*
- 45. SERVICIOS PASTORALES A ORIENTALES NO CATÓLICOS**
 - *LXXXVI Asamblea Plenaria de la CEE (27-31 marzo 2006).*
 - *Orientaciones.*
- 46. ORIENTACIONES MORALES ANTE LA SITUACIÓN ACTUAL DE ESPAÑA**
 - *LXXXVIII Asamblea Plenaria de la CEE (20-24 noviembre 2006).*
 - *Instrucción Pastoral.*
- 47. COLECCIÓN DOCUMENTAL INFORMÁTICA. DOCUMENTOS OFICIALES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA 1966-2006. ÍNDICES Y CD-ROM**
- 48. LA LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN (LOE), LOS REALES DECRETOS QUE LA DESARROLLAN Y LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DE PADRES Y ESCUELAS**
 - *CCIV Comisión Permanente (28 marzo 2007).*
 - *Declaración de la Comisión Permanente sobre la Ley Orgánica de Educación (LOE).*
- 49. LA ESCUELA CATÓLICA. OFERTA DE LA IGLESIA EN ESPAÑA PARA LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI**
 - *Asamblea Plenaria de la CEE (27 abril 2007).*

50. **NUEVA DECLARACIÓN SOBRE LA LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN (LOE) Y SUS DESARROLLOS: PROFESORES DE RELIGIÓN Y «CIUDADANÍA»**
 - *CCV Comisión Permanente (20 junio 2007).*
51. **«PARA QUE TENGAN VIDA EN ABUNDANCIA» (Jn 10, 10). EXHORTACIÓN CON MOTIVO DEL 40 ANIVERSARIO DE LA ENCÍCLICA *POPULORUM PROGRESSIO* DE PABLO VI Y EN EL 20 ANIVERSARIO DE LA ENCÍCLICA *SOLLICITUDO REI SOCIALIS* DE JUAN PABLO II**
 - *XC Asamblea Plenaria (22 noviembre 2007).*
52. **LA IGLESIA EN ESPAÑA Y LOS INMIGRANTES. REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL Y ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA UNA PASTORAL DE MIGRACIONES EN ESPAÑA A LA LUZ DE LA INSTRUCCIÓN PONTIFICIA *ERGA MIGRANTES CARITAS CHRISTI***
 - *XC Asamblea Plenaria (22 noviembre 2007).*
53. **ACTUALIDAD DE LA MISIÓN *AD GENTES* EN ESPAÑA**
 - *XCII Asamblea Plenaria (28 noviembre 2008).*
 - *Instrucción Pastoral.*
54. **EL MATRIMONIO ENTRE CATÓLICOS Y MUSULMANES. ORIENTACIONES PASTORALES**
 - *XCII Asamblea Plenaria (28 noviembre 2008).*
 - *Orientaciones pastorales.*
55. **DECLARACIÓN SOBRE EL ANTEPROYECTO DE «LEY DEL ABORTO»: ATENTAR CONTRA LA VIDA DE LOS QUE VAN A NACER, CONVERTIDO EN «DERECHO»**
 - *CCXIII Comisión Permanente (17 junio 2009).*
56. **MENSAJE CON MOTIVO DEL 1 ANIVERSARIO DE MANOS UNIDAS**
 - *CCXIV Comisión Permanente (1 octubre 2009).*
57. **DECLARACIÓN ANTE LA CRISIS MORAL Y ECONÓMICA**
 - *XCIV Asamblea Plenaria (27 noviembre 2009).*
58. **MENSAJE A LOS SACERDOTES CON MOTIVO DEL AÑO SACERDOTAL**
 - *XCIV Asamblea Plenaria (27 noviembre 2009).*



Editorial EDICE
Conferencia Episcopal Española
c/ Añastro, 1 - 28033 Madrid
Tel.: 91 343 97 92. Fax: 91 343 96 65
e-mail: edice.cee@planalfa.es

Noverim me, noverim Te

